

## **LA PREPARACIÓN DE LOS CUADROS EDUCACIONALES A LA LUZ DEL PENSAMIENTO ÉTICO DEL CHE**

Autores: MSc. Rita Isabel Betancourt Plana

MSc. Armando Rodríguez

MSc. Marilyn Domínguez Sigarroa

### **RESUMEN:**

Las transformaciones educacionales han impregnado una nueva visión en los procesos de formación, preparación y superación de los cuadros y sus reservas, este proceso está dirigido a ir formando a los mismos, como individuos capaces de lograr una gran influencia en el ámbito de la dirección, por sus elevados conocimientos, facilidad de prever los acontecimientos, de comunicar y convencer al colectivo para emprender los nuevos desafíos, sobre la base de una ética revolucionaria, aspecto que justamente tipifica a los líderes, para satisfacer con creces las demandas que generan las transformaciones educacionales; en el plano instructivo, formativo y cultural. A tal efecto el presente trabajo está dirigido a analizar el pensamiento ético del Che por ser el ejemplo personal, el motor impulsor para avivar las grandes obras de la Revolución.

**PALABRAS CLAVE:** PREPARACIÓN POLÍTICO IDEOLÓGICA, VALORES ÉTICOS, EJEMPLO PERSONAL

### **ABSTRACT:**

The educational transformations have impregnated a new vision in the processes of formation and of the directives. This process directed to go forming to the same like capable individuals to achieve a great influence in the space of the direction for heir lofty knowledge, facility to foresee the events, to communicate and to convince the professional association to undertake the new defiances, on an ethical revolutionist's base, aspect that just categorizes the leaders, in order to satisfy the requests that generate the educational transformations; in the instruction, formative and cultural aspects. The present work is intended to analyze the ethical thought of the Che to be the personal example, the motor to arouse the big works of the Revolution.

**KEYWORDS:** POLITICAL IDEOLOGICAL PREPARATION, ETHICAL MORAL VALUES, PERSONAL EXAMPLE

Hoy, cuando ante Cuba está planteado el gran reto de mantener y desarrollar el socialismo, para demostrar a la humanidad que un mundo mejor no sólo es posible, sino real, en un entorno signado por la globalización neoliberal y la agresividad imperialista, el papel del sistema educativo en la formación integral del hombre se acrecienta, al estar comprometido a formar hombres dotados de conocimientos, habilidades y altos valores humanos para enfrentar los retos y triunfar.

Como elemento consustancial al perfeccionamiento continuo del sistema, surge la necesidad de diseñar y aplicar formas novedosas en el proceso docente-educativo, que exigen la superación constante del personal docente y, especialmente de los sujetos encargados de su conducción, donde la superación y preparación político-ideológica y la formación de valores, adquiere singular significación, por la necesidad de ser *ejemplo* a seguir por todos los docentes, en su interrelación con la familia y la comunidad.

Tomando en consideración esta necesidad y en cumplimiento de la política de cuadros trazada por el Partido Comunista de Cuba (PCC), el Estado definió la estrategia nacional de preparación y superación de los cuadros y sus reservas, integrada por los cinco componentes en el que la preparación política ideológica es la estrategia máster, la cual transita por los restantes componentes; técnica profesional, económica, en dirección y para la defensa, orientada a brindar los argumentos y fundamentos políticos de la Revolución y el fortalecimiento de las convicciones revolucionarias, tales como; la confiabilidad política, la capacidad de dirección y organización, la conciencia y responsabilidad, el conocimiento de la actividad a dirigir y el prestigio, como cualidades imprescindibles de todo cuadro revolucionario.

A tal efecto este trabajo está dirigido a insertar el pensamiento ético del Che por ser el ejemplo personal, el motor impulsor para avivar las grandes obras de la Revolución.

En el marco de la Batalla de Ideas que se está enfrentando para garantizar la continuidad de la Revolución, la Educación constituye un pilar esencial, por tener la alta

responsabilidad de garantizar la formación integral y comunista de los niños y jóvenes continuadores de esta hermosa y humana obra social, donde la equidad es derecho de todos los ciudadanos, lo cual exige cuadros y dirigentes educacionales capaces de asumir, proyectar, orientar y ejecutar todas las transformaciones necesarias que permitan garantizar la *Formación Integral del hombre nuevo*, frente a los retos impuestos por este mundo globalizado. Este hombre integral, que a decir del Che: «es un ejemplar humano aparentemente rodeado de virtudes difíciles de alcanzar, que está sin embargo presente en el pueblo (...), lo esencial es aprovechar las oportunidades que hay para desarrollarlo al máximo, para educarlo, para sacar de cada personalidad el mayor provecho y convertirlo en el valor más útil para la nación» (1977, t6: 242)

Este reto impone necesariamente un cambio radical en la forma de pensar y actuar de los dirigentes educacionales para que estén en correspondencia con los nuevos cambios, a partir de ser ejemplo a seguir por todos los docentes.

Las transformaciones educacionales han impregnado una nueva visión en los procesos de formación, preparación y superación de los cuadros y sus reservas, dirigido a ir formando a los mismos, como individuos capaces de lograr una gran influencia en el ámbito de la dirección, por sus elevados conocimientos, facilidad de prever los acontecimientos, de comunicar y convencer al colectivo para emprender los nuevos desafíos, aspecto que justamente tipifica a los líderes, para satisfacer con creces las demandas que generan las transformaciones educacionales; en el plano instructivo, formativo y cultural.

Desarrollar el liderazgo en los colectivos docentes y fundamentalmente en los directivos es una exigencia que demandan los procesos educativos de la época, para poder adaptar la organización a las condiciones actuales y prever el desarrollo hacia el futuro.

El líder educacional en su integridad es ejemplo y el ejemplo es imagen que transmite y crea valores en el colectivo que dirige, el cual se revierte en la formación integral de sus educandos en estrecha relación con la familia.

En esta concepción, adquiere vigencia el pensamiento del Che acerca de cómo deben ser los cuadros revolucionarios, al concebir la cultura y la ética que los caracteriza.

Es conocido que el Che siempre le prestó una gran atención a la formación de los cuadros, por ser ellos los que deciden el ritmo de desarrollo de un proceso social, por eso en su obra magistral *El cuadro: columna vertebral de la Revolución*, al definir su concepción sobre el cuadro, caracterizó en toda su magnitud y facetas dicha responsabilidad y delineó cuáles debían ser esos rasgos distintivos, o sea, esas cualidades que los deben distinguir como ejemplos dentro del colectivo y precisó:

«Tienen que ser un dirigente con cualidades políticas, que tenga conocimientos de la tecnología...» (1977, t8: 175) Viendo las cualidades políticas como cualidad humana, que permite establecer relaciones y vínculos con las masas.

Por eso para él, el cuadro tenía que ser «un individuo que ha alcanzado el suficiente desarrollo político como para poder interpretar las grandes directivas emanadas del poder central, hacerlas suyas y transmitir las como orientación a las masas, percibiendo además las manifestaciones que estas hagan de sus deseos y sus motivaciones más íntimas. Es un individuo de disciplina ideológica y administrativa que conoce y practica el centralismo democrático, sabe valorar las contradicciones existentes en el método para aprovechar sus múltiples facetas, que sabe practicar en la producción el principio de la discusión colectiva con la decisión y responsabilidad única, cuya fidelidad está probada y cuyo valor físico y moral se ha desarrollado al compás de su desarrollo ideológico, de tal manera que está dispuesto siempre a afrontar cualquier debate y a responder hasta con su vida de la buena marcha de la revolución. Es además un individuo con capacidad de análisis propio, lo que le permite tomar decisiones necesarias y practicar la iniciativa creadora de modo que no choque con la disciplina.» (1977, t6: 242)

Esta concepción permite generalizar en tres grandes grupos el conjunto de cualidades que debe distinguir a un cuadro revolucionario tal como se expresa en la Tesis y Resolución del Primer Congreso del Partido sobre la Política de Cuadros, que hoy en día adquiere una vigencia trascendental, patentizada en los 27 preceptos del Código de Ética de los Cuadros.

#### 1. *Cualidades Político - Ideológicas*, referidas a:

- a) Fidelidad a la patria, a la clase obrera, al socialismo y al internacionalismo proletario.

Lo vio asociado a la entrega total a cualquier tarea de la Revolución, al expresar: «Sentir la Revolución. Eso significa que el hombre es un Revolucionario por dentro, que siente como revolucionario...» (1977, t7: 46)

- b) Espíritu de abnegación y sacrificio.

«Quien aspira a ser dirigente tiene que poder enfrentar al veredicto de las masas, y tener confianza de que ha sido elegido dirigente o se propone como dirigente porque es el mejor entre los buenos, por su trabajo, su espíritu de sacrificio, su constante actitud de vanguardia...» (1997, t7: 42)

- c) Alto nivel ideológico.

Lo vio asociado al proceso de aprendizaje de la teoría marxista leninista y su aplicación creadora según las situaciones concretas.

«Hay que obrar dialécticamente, apoyarse en las masas, estar siempre en contacto con las masas, dirigirlas mediante su ejemplo, utilizar la ideología marxista, utilizar el materialismo dialéctico y ser creadores en todo momento» (1977, t7: 47)

- d) Vinculación con las masas

«Para llegar al pueblo hay que sentirse pueblo, hay que saber qué es lo que quiere, qué es lo que necesita y qué es lo que siente el pueblo [...]» (1977, t4: 46). Para lo cual, «hay que pintarse de negro, de mulato, de obrero y de campesino, hay que bajar al pueblo, hay que vibrar en el pueblo...» (1977, t4: 50).

- e) Ser crítico y autocrítico.

«Y ahí está la tarea del dirigente, ir, mostrar el error, convencer para rectificar el error ... y mostrar cómo hay que combatirlo, ... porque los sacrificios en un Gobierno Revolucionario no se pueden exigir desde arriba, tiene que ser la

obra de la voluntad de todos y del convencimiento de todos» (1977, t4: 131-132)

f) Ser ejemplo.

«En que la única forma de impulsar las tareas yendo delante de las tareas, es mostrando con el ejemplo, cómo se hace y no diciendo desde atrás cómo se debe hacer» (1977, t8: 209-210)

2. Cualidades Técnicas - Laborales, concebidas como:

a) Competencia a partir de los requisitos para el cargo.

«No se puede ser un buen revolucionario en la construcción del socialismo en esta etapa y ser malo en el oficio que tiene» (1977, t6: 87)

b) Organizador.

Para poder rendir más «además de producir y ahorrar, es la organización [...], que es rendir más al pueblo...» (1977, t4: 148-149)

c) Actitud exigente para con los subordinados y para consigo mismo.

«Cuando sea capaz de olvidarse del más mínimo interés personal; de anteponerlo al cumplimiento de las leyes y los deberes revolucionarios a la amistad personal» (1977, t5: 208-209)

d) Iniciativa creadora.

«La tarea del pueblo es buscar... Inventar todos los días algo nuevo; poder suplir algunas carencias con alguna aplicación de algo nuestro...» (1977, t5: 57)

3. *Cualidades Pedagógicas - Psicológicas* consideradas como el conjunto de cualidades que permite establecer las relaciones interpersonales que se establecen en el propio quehacer, en contacto directo con las masas, tales como:

a) Capacidad de percibir (sentir) y satisfacer las necesidades.

«Debe ser lo suficientemente unido a las masas, como para poder interpretar su sentido y poder aprender de ellos.» (1977, t7: 176)

b) Capacidad de encontrar el móvil idóneo de mantener una estrecha comunicación con los subordinados.

«A veces, los administradores se sientan en un buró, cierran su puerta y dividen totalmente su vida de la vida de los obreros de la fábrica. Cuando esto suceda, abran la puerta también, examine el taller, examine la fábrica, en contacto con los obreros.» (1977, t6: 284)

c) Tener dominio de sus rasgos personales.

«...estar inconforme con ustedes mismo, plantearse las dificultades que tiene, analizar todas los defectos que tengan y trabajar para superarlo.» (1977, t6: 96)

d) Ser sensato, modesto, honesto y sencillo.

«El marxista debe ser el mejor, el más cabal, el más completo de los seres humanos pero, siempre, por sobre todas las cosas un ser humano...» (1977, t7: 12).

Todo lo anterior señala que es imposible hablar de líder educacional, sin referirse a las enseñanzas que legó el Che en la formación de sus cuadros, como verdaderos agentes de cambio, al concebir la preparación de los mismos, tanto desde el punto de vista profesional y técnico, como en su desarrollo ético - moral, que los distinguan como ejemplos ante el colectivo.

Él vio acertadamente, desde el punto de vista marxista leninista, que el hombre, frente a los cambios, no es objeto pasivo condicionado por el medio, sino un ente activo consciente que transforma la realidad objetiva, hacia los objetivos sociales, o sea, que evaluó el papel de hombre, no como individuo aislado, sino en su interrelación con las acciones de otros hombres, como actividad social en el contexto histórico social determinante.

Por eso, para el Che, el desarrollo de la conciencia, era el pilar necesario para orientar la actitud creadora de los hombres hacia la construcción consciente del Socialismo.

La posibilidad y necesidad de las transformaciones de la conciencia y la creación de los nuevos valores morales estuvieron asociadas en su pensamiento al desarrollo gradual y ascendente del socialismo, o sea, siempre evaluó el desarrollo de la producción como

desarrollo de las capacidades de esos hombres en formación, y el desarrollo de la conciencia revolucionaria lo vio asociado fundamentalmente a las propias transformaciones de la sociedad nueva, «el hombre debe transformarse conjuntamente con la producción que avanza y no haríamos una tarea adecuada si solamente fuéramos a la vez productores de artículos de materia prima, si no fuéramos a la vez productores de hombres». (1977, t8: 79)

Su pensamiento ético estuvo asociado a la formación y desarrollo de un conjunto de valores morales, que estuvo presente en su accionar, tales como:

1. *El espíritu creador*, el Che lo vinculó a “la ruptura con la excesiva dependencia hacia la experiencia anterior, el pensar con cabeza propia, el actuar sin demasiada docilidad y respeto, y dejó delineado que a situaciones y tareas nuevas no se podía mirar atrás y pretender emplear los métodos pasados, a los nuevos cambios, nuevas soluciones, sin obviar la experiencia.
2. *La modestia revolucionaria*, lo vio asociado a la sencillez y humildad de los cuadros, un trabajador incansable, que no hiciera alarde ni alboroto por las múltiples tareas que le tocaba realizar por el cargo que desempeña.
3. *La austeridad*, para el Che este era un principio inviolable que desarrolló con ejemplar dedicación: «ajustarse a las normas de vida del pueblo y sufrir sus carencias». Alertó con lucidez que: «Corrupción, significaba contrarrevolución: porque todos aquellos que, hablando de revolución, viole la moral revolucionaria, no solamente son traidores potenciales de la revolución, sino que además son los peores detractores de la Revolución.» (1970, t2: 490)
4. *La dignidad, el sentido de justicia y solidaridad*, el Che relacionaba la dignidad al respeto hacia al ser humano, que incluye el respeto a sí mismo, y que posibilita el ejercicio de la plena condición humana en las nuevas relaciones sociales creadas por la Revolución. La justicia y la solidaridad, siempre la vio asociada a la dignidad.
5. *La responsabilidad*, el Che relacionaba la responsabilidad con el cumplimiento del deber, a tal efecto señaló:



«Es decir, de todas las tareas revolucionaria, la primordial, la fundamental, es cumplir cada uno con su deber; el mejor adoctrinamiento revolucionario que puede existir es mostrar, por la vía del ejemplo, el camino del cumplimiento del deber.» (1977, t6: 7-8)

Valores éticos que fueron personificados en su propio actuar, en su hábito de enseñar y educar con su ejemplo, y no podía ser de otra forma, para el Che el ejemplo personal era el motor impulsor para avivar las grandes obras de la revolución porque a decir de él, «la única forma de impulsar las tareas, es yendo delante de las tareas, es mostrar con el ejemplo cómo se hace; no diciendo desde atrás como se debe hacer.» (1977, t8: 209-210)

Sin la concepción del Che sobre las cualidades y los valores éticos que deben tipificar a los *cuadros revolucionarios* es imposible enfrentar los cambios necesarios a partir de los retos que impone el mundo actual, los cuales exigen imperiosamente cultivar un conjunto de cualidades y valores morales que tipifiquen al cuadro educacional por encima de los demás, con un alto valor moral, profunda sensibilidad revolucionaria y un alto sentido del deber, que condicione su diario comportamiento a una visión clara del futuro, para que sean realmente los agentes de cambio en este proceso de transformación educacional e incidan positivamente, motivando e implicando a todos los docentes, los educandos y a la familia en la formación integral de la nueva generación

## **BIBLIOGRAFÍA**

Guevara de la Serna, Ernesto. (1970). *Obras 1957-1967*, t2. La Habana: Editorial Casas de las América

————— (1977). *Escritos y Discursos*, t4. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

————— (1977). *Escritos y Discursos*, t5. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

————— (1977). *Escritos y Discursos*, t6. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

————— (1977). *Escritos y Discursos*, t7, La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

————— (1977). *Escritos y Discursos*, t8, La Habana: Editorial Ciencias Sociales.